

ANTICUERPOS/MICROSEXOS

PRÁCTICAS SUBVERSIVAS DE PRODUCCIÓN DEL DESEO

Jaime del Val

Compilación de textos de 2008 sobre el proyecto Anticuerpos-Microdanzas, después llamado Microsexos, y el Cyborg Pangénero.

Microdanzas – Microsexos es un metaproyecto de producción corporal **postqueer** que opera en la transformación de la anatomía sensorial del cuerpo, entendido como movimiento relacional, no como materia, para producir no una nueva anatomía-cartografía, sino un cuerpo sin anatomía, un cuerpo amorfo, **pos-anatómico** que prolifera en infinitos potenciales de microsexos que nunca se concretan, una morfogénesis permanente.

El proyecto se desarrolla atravesando múltiples medios, reapropiándose de ellos y redefiniendo su anatomía sensorial, como el video y la fotografía, pero sobre todo en las metaformances **Anticuerpos de vigilancia y control** y las intervenciones del **Cyborg Pangénero**.

Webs del proyecto:

- <http://reverso.org/Anticuerpos-microdanzas.htm>
- <http://reverso.org/Anticuerpos-DISOLUCION.htm>

[PRESENTACION DEL PROYECTO EN LA WEB]

CUERPOS

FRONTERA

/

METACUERPO__Morfogénesis

4.0.0

ANTICUERPOS DE

VIGILANCIA Y CONTROL __MICRODANZAS

una tecno-guerrilla del cuerpo post-queer

una metaformance transmedia

<http://reverso.org/Anticuerpos-microdanzas.htm>

http://reverso.org/antibodies_microdances-texts.htm

ANTICUERPOS DE VIGILANCIA Y CONTROL__MICRODANZAS es una **metaformance transmedia** (performance, instalación, intervención, arquitectura, instrumento, proceso, metacuerpo) que **utiliza múltiples cámaras de vigilancia inalámbricas colocadas sobre el cuerpo desnudo como interfaz**: las imágenes capturadas se analizan en tiempo real en un sistema de vigilancia intensivo especialmente diseñado cuyo fin es traducir los datos de análisis del movimiento en la generación de entornos intersensoriales, analógico-digitales, interactuales y emergentes, como una extensión del propio cuerpo, espacios líquidos y poéticos del cuerpo en movimiento, espacios liminales en la frontera de la inteligibilidad, una coreografía radical de la cámara, en los que **se subvierte la tecnología de la cámara (de vigilancia) para cuestionar los mecanismos de control y poder implícitos, desafiar las categorías de género y sexualidad**, cuestionar los mecanismos de producción estándar del deseo, los

afectos y los cuerpos en el neoliberalismo y disolver las anatomías disciplinares del cuerpo social.

ANTICUERPOS es un **IIBSS** (Inverse Intensive Body Surveillance System) o **SIIVC** (Sistema Intensivo Invertido de Vigilancia Corporal) también llamado **SAV** (Sistema de Anti-vigilancia) o **ASS** (Anti-surveillance System) así como **SAR** (Sistema Anti-representación) o **ARS** (Anti-representation System). También es un **APA** (Aparato de Producción de (meta-)Anatomías), un **APC** (Aparato de Producción de (meta-)Cuerpos), un **APS** (Aparato de Producción de (meta-)Sexos), y un **APG** (Aparato de Producción de (meta-)Géneros). Su utilidad consiste en **producir un cuerpo imposible, inmune a la vigilancia, irrepresentable, inmune a los códigos de la representación y la norma cultural**, un (meta)cuerpo de intensidades relacionales, expandido y difuso, **post-queer, pandrógino, pangénero y metasexual**, un Anticuerpo que **desafía los dispositivos víricos de significación, control y estandarización de la sociedad-mercado neoliberal**.

ANTICUERPOS es un laboratorio de producción de **nuevas (anti-)anatomías del cuerpo** y **nuevas arquitecturas del post-sujeto**, de **nuevos (anti-)órganos sexuales y afectivos**, (meta-)sensoriales e intensivos, nuevas máquinas deseantes de la (anti-) representación: una **nueva economía política del cuerpo social**. Un laboratorio de producción de cuerpos post-anatómicos, cuerpos amorfos en morfogénesis permanente. Un espacio-cuerpo minimal para la emergencia de cuerpos relacionales, afectivos, deseantes, intensivos; espacio trans-intimo en el que se negocian las fronteras de la intimidad, donde el espacio-cuerpo relacional respira en una nueva clase de (trans-)Osmosis.

Una videocámara inalámbrica de vigilancia apunta de muy cerca a mi ano-genitales, o a otra parte del cuerpo, puede ser, no la reconozco, me muevo a través de esa imagen extraña hasta que conecto con ella, me convierto en ese cuerpo otro que es un fragmento de este cuerpo, traspuesto, transformado. La coreografía radical de la cámara me traspone y devengo ese cuerpo otro, que se escapa de la piel del sujeto, caída libre del sujeto en el abismo, planeo libre del cuerpo en el movimiento involuntario que se realimenta en los circuitos de autoproducción de ese cuerpo intensivo y fragmentario, en la retroalimentación entre su sistema propioceptivo y su desplazamiento a ese cuerpo otro, de la imagen, que es a su vez un fragmento de este cuerpo, pero que se ha convertido en un ente autónomo que anima este cuerpo zombie enactivándolo desde dentro, interfiriendo en su campo reflexivo y relacional de fuerzas, rehaciéndolo en un terreno que excede y desborda, ciega y enmudece al sujeto y su afán de territorializar; la superficie visual amorfa de la imagen se torna intensidad, interioridad pura de los afectos, o mejor, pura intensidad de relaciones y vectores infinitos de intensidad. Cuádruple coreografía: de la cámara sobre el cuerpo, de la iluminación, de las microdanzas del cuerpo y de la proyección. El cuerpo se proyecta y proyecta su propia imagen traspuesta, fragmentada, que es ya la de un cuerpo otro. Las proyecciones me envuelven, a mí, al otro metaformer y al público interactor, en el espacio, como una arquitectura del cuerpo, el espacio ha devenido todo él ano-genitales, o otra parte del cuerpo indefinida, proto-anatomía. Mi ano-genitales y los suyos se acercan, microdanzan juntos, somos un metacuerpo. Luego es una mano del público interactor, un fragmento incierto traspuesto en el paisaje. Al moverse mi voz se procesa: la imagen de mi ano-genitales o de otra parte del cuerpo, está siendo analizada en tiempo real, los parámetros del movimiento, hasta 20 diferentes, que resultan del análisis, no se envían a ninguna base de datos corporativa para rastrear la actividad, cosa imposible ante una imagen casi abstracta que no delata ninguna significación en mis movimientos, en mis microdanzas. No, los datos se envían a otro ordenador que procesa mi voz en función del movimiento. Pero, ¿es mi cuerpo, es mi voz? ¿O es un cuerpo otro y una voz ajena en la que me transduzco? Quien produce el sonido, mi garganta o mi ano-genitales, o otra parte del cuerpo, otro cuerpo transformados, cuasi-ilegible, anti-anatomía. ¿Qué cuerpo musical está en funcionamiento? El sonido procesado se convierte en un coro de múltiples voces, se espacializa, granula, retarda y multiplica interactivamente en tiempo real, la voz emite solo la materia

prima, que luego la danza del ano-genitales o de otra parte del cuerpo, transforma, escuchamos un nuevo lenguaje musical, corporal, espacial, visual, transmedial, transcorporal, transanatómico. ¿Qué clase de música es esa? ¿Que clase de cuerpo la produce? ¿Tiene un género y sexo definidos? ¿Es su género y su sexo el nuevo instrumento musical? ¿Una nueva realidad difusa y no identitaria que me posee? ¿Quién se mueve, donde está la agencia, puedo rastrearla en un yo, o hace tiempo que este ha desaparecido por completo? ¿Es música y coreografía, imagen y arquitectura post-porno, post-queer, post-género, trans-género, post-sujeto? ¿Es música visual o post-visual, espacial o post-arquitectónica, corporal y gestual o postcoreográfica? Es imposible rastrear a ciencia cierta un significado para este cuerpo, me escapo y me desbordo en direcciones y potenciales infinitos, en la frontera de la inteligibilidad, de lo imaginable y lo posible, en los vectores de la mirada deseante, fragmentaria, de proto-gestos no sedimentados, en morfogénesis permanente, que atentan contra la escucha, la visión, la propiocepción, porque dinamitan la arquitectura disciplinar sensorial y política del cuerpo, pero al mismo tiempo se/te/me desbordan con un flujo de intensidades nuevo: un cuerpo-frontera, un anticuerpo, un metacuerpo.

[DEL TEXTO INTRODUCTORIO EN LA WEB] -

http://reverso.org/ANTICUERPOS_MICRODANZAS_intro.htm

ANTICUERPOS DE VIGILANCIA Y CONTROL_MICRODANZAS es una **metaformance transmedia** (performance, instalación, intervención, arquitectura, instrumento, proceso, metacuerpo) que **utiliza cámaras de vigilancia inalámbricas colocadas sobre el cuerpo desnudo como interfaz** para la generación de entornos intersensoriales, analógico-digitales, interactivos y emergentes, como una extensión del propio cuerpo, espacios líquidos y poéticos, en los que se subvierte la tecnología de la cámara de vigilancia para **cuestionar los mecanismos de control y poder implícitos, desafiar las categorías de género y sexualidad**, y producir un (meta)cuerpo de intensidades relacionales, expandido y difuso, pangénero y metasexual, un Anticuerpo que desafía los dispositivos víricos de significación, control y estandarización de la sociedad-mercado neoliberal.

Minicámaras inalámbricas de vigilancia colocadas sobre el cuerpo como interfaz para la producción de entornos audiovisuales en interacción con el público:

- Las imágenes de fragmentos del cuerpo se proyectan
- Se analizan en tiempo real
- Se procesa la voz con los datos de análisis de las cámaras
- Interacción con el público, que ocupa el mismo espacio de los performers

Algunas intenciones/ideas/potenciales paralelas:

- Subvertir la cámara de vigilancia como dispositivo de control
- Subvertir la cámara como tecnología de la representación y producción biopolítica
- Subvertir las categorías de género, sexo, sexualidad, intimidad
- Subvertir los modelos de percepción y anatomía sensorial tradicionales, las divisiones disciplinares artísticas y los campos disciplinares del cuerpo social

- Producir una nueva arquitectura tecnológica del cuerpo y una nueva anatomía del cuerpo deseante, intensivo, amorfo, fragmentado, difuso y múltiple.
- Producir un cuerpo más allá de las categorías de género, sexo y sexualidad: un cuerpo pandrógino, pangénero y metasexual y nuevos contextos de relaciones post-intimas
- Producir una nueva arquitectura sensorial del cuerpo y una nueva arquitectura (post-) disciplinar del cuerpo social

- Producir un cuerpo relacional más allá de la significación, post-significante / contra-significante / meta-significante.

Las imágenes, proyectadas sobre pantallas transparentes como un paisaje de fragmentos del cuerpo en movimiento, son analizadas en tiempo real y los parámetros del movimiento resultantes procesan la voz del performer, espacializada en cuatro canales, multiplicada hasta convertirse en un coro granular de muchas voces. Los performers, que portan iluminación parcial colocada sobre el cuerpo, están inmersos en el mismo espacio del público, cuya piel también se incorpora en el paisaje a través de la interacción y de la interfaz íntima de la cámara, que posibilita nuevas formas de relación.

La proximidad de las cámaras, colocadas por todo el cuerpo, sin distinción entre partes o territorios normativos, ofrece un paisaje a la vez íntimo y desmesurado, por la proximidad y las dimensiones. Hay a menudo una confusión para el ojo, habituado a reproducciones cartesianas de formas conocidas, de forma que no está claro qué parte de que cuerpo se está viendo, ni que es lo que hace.

Las microevoluciones minimales del movimiento son de hecho coreografías, sedimentación de improvisaciones. Estos micromovimientos elementales pueden ser los que realizamos inconscientemente en cualquier momento, pero de pronto adquieren una escala y potenciales de significados completamente nuevos. Como no podemos adscribir significados precisos a los movimientos, se relacionan con órganos y proximidades palpitantes como pueden experimentarse en el fluir amorfo del sexo. Cada órgano podría ser un órgano sexual que palpita, pero la imposibilidad de reconocerlo completamente quiebra las líneas que definen el territorio del sexo como tal y con ello de la pornografía, se deshacen las territorializaciones del cuerpo y cada movimiento es un órgano potencial de un cuerpo intensivo que resiste la organicidad, un Cuerpo sin Órganos.

Se trata de una desterritorialización del cuerpo intensivo a través del desplazamiento del marco cartesiano que ha dado lugar a las representaciones y al cuerpo tal como lo conocemos: cada parte del cuerpo, y cada movimiento posible puede actuar ante la cámara y se convierte en otra cosa, se transforma. No es una parodia de las acciones del cuerpo, sino una redefinición abierta en un horizonte desconocido. Sin embargo sí hay una intención de explorar el umbral perturbador en el que no estás ya seguro de lo que ves: el umbral de la morfogénesis de la representación. Transacciones íntimas que son casi ilegibles o completamente ilegibles, abiertas a múltiples interpretaciones.

Lo que está en juego en este proceso es de la mayor importancia, pues significa negociar las fronteras de la subjetividad legal y viable. ¿Qué redefiniciones políticas de sujetos viables podemos realizar si operamos en las fronteras de la inteligibilidad? ¿Puede la interfaz íntima cuestionar los límites de los sujetos-cuerpos normativas?

La cámaras de vigilancia están dirigidas a partes y transacciones íntimas, pero no pueden reproducir el marco de representación en el que son inteligibles, y no pueden ser sujetas al control. La imagen de las cámaras es analizada en tiempo real en el programa informático para extraer parámetros del movimiento que sirven para interactuar con el entorno audiovisual expandido: el procesado de la voz, y eventualmente de las imágenes. Los datos de análisis del movimiento sirven para generar un entorno en el que el cuerpo se disuelve cada vez más, en lugar de hacerse más concreto e inteligible de acuerdo con parámetros dados. *Los cuerpos de la vigilancia colapsan en el reino de lo amorfo.*

Se trata de un desafío a las tecnologías de la representación que nos constituyen como cuerpos y sujetos, una guerrilla del cuerpo transmedia que excede los presupuestos del discurso queer, transgénero, posthumano y postporno, un experimento postvisual, postmusical, postarquitectónico, postperformativo y postcoreográfico, que planta cara a los mecanismos de poder, vigilancia, control, asimilación, estandarización y producción serializada de sujetos y cuerpos en el neoliberalismo, un laboratorio para la

producción de cuerpos-territorios pangénero y metasexuales que fluyen inasibles, más allá de las líneas del control y la homogeneización.

El proyecto comenzó en 2002 como proyecto de fotografía, evolucionando en el 2004 como proyecto de vídeo y en 2005 incorporándose en la performance Morfogénesis. Esta es la versión 4.0.0 de Morfogénesis, forma parte del proyecto CUERPOS FRONTERA / METACUERPO de REVERSO.

GUIÓN del DOCUMENTAL

http://reverso.org/ANTICUERPOS_MICRODANZAS_Docum.htm

Cámaras de vigilancia inalámbricas en el cuerpo. Un cuerpo con mil ojos. Los micropaisajes casi abstractos del cuerpo y las microdanzas se proyectan como un entorno inmersivo o una arquitectura.

Las cámaras son la interfaz para la interacción y el procesado de la voz de performer, a través del análisis en tiempo real del movimiento, que ocupa el mismo espacio del público, cuya piel también se incorpora en el paisaje. La voz se procesa, se granula, retarda, multiplica y espacializa cuorafónicamente en tiempo real, como un coro fragmentado, una multiplicidad que se disuelve.

Microdanzas es una performance, instalación, intervención espacial interactiva, expandida y participativa, una Metaformance, que invierte los mecanismos de vigilancia de la sociedad del control a través del uso de interfaces íntimas y alternativas.

La vigilancia y el control dependen de la reproducción de formas y acciones reconocibles, de marcos de la representación estándar para los cuerpos. A través de una subversión del uso de la cámara el cuerpo se torna ininteligible, o se suspende en la frontera de la inteligibilidad, sus territorios discursivos se disuelven, la vigilancia colapsa en el reino de lo amorfo.

Al mismo tiempo el cuerpo fluye incontrolado en nuevos horizontes de significados posibles, desbordando los cauces de convenciones y normas.

La proximidad amorfa y los gestos mínimos de este cuerpo nos recuerdan a órganos sexuales que palpitan, pero están incompletos, son fragmentarios, emergentes, en proceso de morfogénesis permanente, sin sedimentar nunca en formas reconocibles, en géneros y sexos, proliferando en horizontes abiertos de asociaciones, corporeizaciones y transducciones.

Máquinas para encarnar, más que para significar, donde el cuerpo fluye en el puro exceso más allá de todo significado. Anti-órganos intensivos para Cuerpos sin Órganos.

Todo cuerpo es fragmentario, toda mirada, todo deseo son fragmentarios. Microdanzas explora el potencial abierto del cuerpo y la mirada deseante, desprovista de referentes definidos, intensidad pura que cuestiona la materialidad de los cuerpos como sustrato inmóvil y la redefine como efecto de representaciones y sedimentación de intensidades y fuerzas.

El espacio respira en una nueva clase de osmosis y escala temporal, una experiencia re-corporeizada en medio de las tecnoculturas de vocación desencarnada.

De una a ocho cámaras se colocan en todo el cuerpo sin distinción entre partes, con iluminación parcial colocada sobre el cuerpo. La imagen se analiza en un programa informático que extrae hasta 20 parámetros del movimiento diferentes, un auténtico sistema intensivo de vigilancia; pero los parámetros se

usan para procesar la voz del performer y eventualmente las imágenes que conforman el entorno, y para transformar estructuras tridimensionales digitales, o arquitecturas, como órganos emergentes de un cuerpo virtual expandido. El código se pone así al servicio de un proceso creciente de disolución, en vez de ser una escritura al servicio del control. El sistema de vigilancia se utiliza para disolver más y más el objeto de control, en un proceso de realimentación interno del sistema del que el cuerpo forma parte; la representación, en su afán de capturar a sí misma se disuelve, hasta hacer imposible la vigilancia, y en su reverso emerge un paisaje poético que respira en las intensidades de un metacuerpo nuevo. Así el instrumento es un sistema invertido de vigilancia, o aun anti-sistema de vigilancia.

Aparecen nuevas formas de percepción y consciencia, a través de la dislocación radical del encuadre, ángulo, enfoque y proximidad de la cámara, que se desplaza con el cuerpo: no te mueves a través del sentido habitual de propiocepción sino que este se desplaza a las imágenes casi abstractas de los fragmentos de cuerpos que se perciben entonces como otro cuerpo, hasta que lo encarnas a través de las evoluciones minimales del movimiento, devienes ese cuerpo otro, devienes alteridad emergente y difusa. Emergen nuevas escalas, temporalidades y clases de movimiento, nuevos lenguajes minimales, potenciales y abiertos del cuerpo que exceden la significación, procesos metasignificantes.

El cuerpo con mil ojos es al mismo tiempo paisaje y sujeto de la visión, en una triple coreografía: de las microdanzas, de la cámara y de la iluminación parcial. El diseño de interacción hace que los movimientos capturados a través de las imágenes influencia el procesado del sonido, y así indirectamente los movimientos y la respiración del performer, en múltiples planos de realimentación que conforman el sistema o instrumento, el metacuerpo, que genera nuevas relaciones entre imagen, sonido y movimiento, al tiempo que redefinen la anatomía sensorial del cuerpo transmedia.

El público ya no es espectador, participa en la experiencia inmersiva. Su piel se integra en el paisaje. La interfaz íntima posibilita nuevas formas de relación que no pueden asimilarse en otros campos conocidos de la experiencia, íntimas más allá de la intimidad, ocupando espacio intersticiales y dimensiones nuevas del cuerpo relacional, poniendo a prueba los marcos y límites que definen la intimidad misma. ¿Qué son estos cuerpos? ¿Qué están haciendo?

Donde todo el cuerpo, el género desaparece, todo es sexo, afecto, proximidad y relación más allá de los significados.

Lo monstruoso nos desborda más allá de lo "bello", en las fronteras de lo imaginable, abriendo las puertas de lo imposible.

Se puede realizar Microdanzas como performance o instalación en distintos tipos de espacios, cerrados, en la calle y en internet, y con distintas duraciones, desde interacciones de 10 minutos hasta inmersiones de días de duración. Realizada en auditorios o teatros se invierten los espacios y las butacas se cubren como muebles de una casa abandonada, solo hay escenario real de acción e interacción. Las pantallas transparentes sobre las que se proyectan las imágenes simbolizan el colapso de la pantalla total como régimen hiperreal de la representación, la simulación y la parodia.

El espacio de la performance es como una extensión visual, sonora y gestual de los cuerpos, una arquitectura en proceso de formación. Es un proceso en el que la proximidad, las relaciones y los territorios pueden redefinirse. Donde el instrumento, que es la suma de software, hardware, cuerpos, espacio y lenguaje, es sedimentación de improvisaciones, campo de fuerzas relacionales, cuerpo de cuerpos, metaformance y metacuerpo.

No hay re-presentación ni per-formance, sino proceso de formación y corporeización, que es transmodal y transmedial, operando en múltiples fronteras y planos de relaciones. Semejante espacio podemos llamarlo pos-arquitectónico, pos-musical, pos-visual y pos-coreográfico, pues su especificidad procesual se produce entre medias, cuestiona las divisiones anatómicas y disciplinares.

Acaso es también pos-pornográfico, postqueer, pos-posthumano y pos-poscolonial, pues produce un cuerpo que baila en potenciales infinitos de nuevos significados situándose más allá de todos ellos, de los territorios y las anatomías del imperio de las formas, no es un cuerpo textual-material-protésico, sino uno que se rehace en los flujos (no verbales) que constituyen la corporalidad.

Este cuerpo es acaso un proyecto político de resistencia en nuestra sociedad hipermoderna de la estandarización y el control implícito, donde la libertad de formas se torna más importante que la libertad de ideas. Donde la especificidad de cuerpos y tecnologías puede producir nuevas redefiniciones radicales del cuerpo social y su economía política, un paisaje abierto e impredecible, tan esperanzador como incierto.

Microdanzas comenzó como proyecto de fotografía y video y posteriormente se incorporó al proyecto Morfogénesis de instalaciones y performances de danza interactiva.

Las líneas futuras del proyecto son muchas: en espacios públicos e internet, con arquitectura virtual y espacios analógicos interactivos, abriendo la escala de cuerpos y danzas que hablan en la frontera de lo pronunciable, desafiando su dominio, "asumiendo el riesgo de redefinir lo que es y no es pronunciable, el riesgo de ser expulsados al reino de lo impronunciable". (J. Butler, *Excitable Speech*)

http://reverso.org/ANTICUERPOS_MICRODANZAS_Manif.htm

MANIFIESTO ANTICUERPO

Cámaras de vigilancia inalámbricas en el cuerpo.

Un cuerpo con mil ojos.

Territorios desconocidos en la frontera de la inteligibilidad.

Donde todo es cuerpo, el género desaparece... todo es sexo.

Un encuentro íntimo más allá de las fronteras de la intimidad.

Microdanzas trata, quizás, del cuerpo situado, local, intensivo, al tiempo que difuso y distribuido en sus fuerzas relacionales. Trata de reencarnar la tecnología y renegociar los territorios del cuerpo que dan cuenta de la subjetividad viable, tratan de la exploración de sensaciones y formas de relación que no implican la recepción de significados.

Microdanzas es una metaformance, se sitúa más allá del performativo y de lo performático, en la medida en que se sitúa más allá del teatro de la representación, la simulación y la parodia.

Trata de interfaces íntimas que intentan romper las líneas que hacen posible la intimidad, que mantienen el binomio público-privado. Es subversión de los territorios de la intimidad.

Trata del cuerpo intensivo, que desafía el cuerpo hiperreal de las representaciones mediáticas, los cuerpos estándar de la pantalla total.

Es un terreno para la renegociación del género más allá de las oposiciones binarias, y del sexo como sustrato anatómico del género. Un paisaje para redefinir los mapas y territorios normativos de los cuerpos en un campo abierto de posibilidades y emergencias. Una nueva forma de ser cuerpo más allá del género y el sexo biológico, donde todo es intensidad, sexualidad, afecto.

Guerrilla del cuerpo postgénero, políticas de lo amorfo, guerrilla anti-representación. Guerrilla del postcuerpo, pancuerpo, metacuerpo, microcuerpo, postgénero, pangénero, metasexual, microsexual.

Un laboratorio para nuevas coreografías del ser, nuevas temporalidades y consciencias, para meta- trans- sub- anti- contra- post- ultra- micro-coreografías.

Es improvisación y sedimentación, lenguaje potencial, práctica y técnica, teoría y terapia.

Una forma de vida para devenir metacuerpo.

Una reinención de la tecnología del cuerpo.

Una guerrilla del cuerpo frontera.

Ser/moverse en la frontera de la inteligibilidad.

¿Podemos ser anticuerpos en el imperio de las representaciones normativas? ¿Podemos resistir el logos de la estandarización? ¿Somos cuerpos estándar o estamos resistiendo la asimilación siempre en algún punto?

Las políticas de lo amorfo son la promesa para la renegociación de fronteras que se lleva a cabo operando en las fronteras constitutivas de los cuerpos. La promesa de anticuerpos de intensidades que desafían la materialidad fija de cuerpos y subjetividades naturalizadas, en nuestro contexto de estandarización y asimilación en la cultura digital y el tardocapitalismo, del poder implícito y la censura, donde el sustrato/subtexto/subimagen de la corporalidad, el lenguaje, la tecnología y su economía política han de ser radicalmente rediseñados.

EL FIN DE LA ERA ZOMBIE - EL COMIENZO DE LA ERA META-CUERPO

Citando a Stelarc podemos decir que siempre hemos sido, de algún modo, cyborgs y zombies, siempre hemos formado parte de prótesis tecnológicas y siempre hemos actuado de acuerdo con normas que encarnamos, asumimos y naturalizamos. Hasta ahora el "hombre" ha vivido en la ERA ZOMBIE, su cultura ha sido una civilización de zombies. Llega la hora de desenmascarar, no solo los códigos discursivos, normativos y textuales naturalizados que regulan y producen la vida y le dan inteligibilidad y viabilidad cultural, sino sobre todo los flujos intensivos, no verbales, metacorporales, que nos constituyen. Con este gesto nace el tecno-cuerpo y el meta-cuerpo que se hace a sí mismo: se inaugura el fin de la Era Zombie. LOS SIGNIFICADOS HAN MUERTO. ABAJO LA PARODIA. LARGA VIDA AL METACUERPO.

ANTICUERPOS plantea un desafío a los dispositivos de control con los que se regula implícitamente la vida y nuestra existencia como sujetos-cuerpos en la sociedad neoliberal y propone una reformulación radical del cuerpo, de su anatomía sensorial y disciplinar, como flujo de intensidades relacionales, afectivas, deseantes.

Se utiliza la tecnología del control por excelencia, la cámara de vigilancia, para subvertirla a través de su acoplamiento explícito al cuerpo y producir un cuerpo sin límites, de géneros y sexos múltiples, que desbordan los cauces de los espacios normativos, desafían el control y la estandarización, haciendo inviable la vigilancia y el control. Tecnocuerpos expandidos que se hacen a sí mismos.

Es una guerrilla poética-corporal contra los mecanismos de control implícitos en nuestra sociedad, contra las tecnologías que nos regulan y producen como cuerpos-sujetos-territorios, contra el tráfico y la producción estandarizada de formas de vivir del capitalismo, contra las nuevas formas de totalitarismo neoliberal que se esconden tras las fachadas de las democracias. Una rebelión contra las normas que regulan los cuerpos, el género y el sexo, la sexualidad y la intimidad, lo privado y lo público. Un Nuevo régimen de lo real como flujo sub-molecular de intensidades estratificadas e intensidades en fuga. Cuerpos que se expanden y se proyectan tecnológicamente, generando nuevo espacio, cuerpos-ciudades, cuerpos-territorios.

Es una protesta contra la estandarización capitalista de los cuerpos, contra los dispositivos de control implícito neoliberal, contra las categorías normativas de género y sexualidad, contra el organismo social y hacia una economía intensiva y sostenible, una ecología del cuerpo-territorio.

GUERRILLA TRANSMEDIA - POST-QUEER - METASEXUAL - PANGÉNERO

Donde todo es cuerpo el género desaparece... todo es sexo.

GUERRILLA TRANSMEDIA - Post-visual, Post-musical, Post-arquitectónica, post-coreográfica: transmodal, transmedia, transcuerpo... propone nuevos marcos para la representación más allá de la visión, para la escucha más allá de la música, para el espacio más allá de la arquitectura, para la experiencia y la propiocepción más allá de la sensación.

Postperformativo: no hay re-presentación ni per-formatividad: hay morfogénesis y meta-formatividad. Es una metaformance y un metacuerpo: cuerpo intensivo de fragmentos de cuerpos, cuerpo intensivo de fuerzas de relaciones. Es un anticuerpo: nunca sedimenta en su proceso emergente, cuestiona siempre el imperio de la FORMA, la máquina tardocapitalista de asimilación de formas en los estándares del mercado y los medios de comunicación. Anticuerpo de tecnologías normativas y políticas obsoletas. ¿Qué son políticas obsoletas en el tardocapitalismo? Las posiciones dogmáticas, identitarias y posidentitarias: las políticas postglobales deben ser múltiples y contradictorias, políticas y estéticas que actúan en la multiplicidad de fronteras que constituyen los cuerpos y los territorios en nuestro planeta postmoderno, hipermoderno, moderno y premoderno.

GUERRILLA POST-QUEER : está más allá de la parodia del género y del transgénero: en la morfogénesis de la representación surgen anatomías nuevas, antiórganos inciertos de cuerpos intensivos donde el género desaparece y todo es sexo.

Metasexo-microsexo-pangénero: Guerrilla del cuerpo postgénero, políticas de lo amorfo, guerrilla anti-representación. Guerrilla del pancuerpo, metacuerpo, microcuerpo, pangénero, metasexual, microsexual.

Post-postporno: cuestiona la tecnología que constituye la representación, la visión, la objetividad y el control: la cámara. En el reino de lo amorfo todo son fragmentos de cuerpos intensivos, casi inteligibles, anti-órganos sexuales que palpitan, máquinas deseantes que fluyen incontroladas, más allá de los significados, en puro exceso de significados, donde la vigilancia colapsa en el reino de lo amorfo.

Post-posthumano: lo relevante no es la materialidad de la prótesis como forma establecida del sistema, sino la multiplicidad abierta del cuerpo intensivo como campo de fuerzas comunicantes.

Post-postcolonial: el nuevo tráfico de cuerpos es un tráfico de formas (no verbales) de intensidades que nos constituyen. El poder implícito basa su éxito en los procesos de corporeización de las formas no verbales. El nuevo totalitarismo es un imperio de las formas no de las ideas: las ideas son la fachada del sistema, que esconde sus mecanismos implícitos tras las ficciones de "democracia". Mientras tanto nos movemos en los círculos de la ficción de lo global: nos creemos nómadas, pero estamos anclados en el circuito virtual de la estandarización

[DEL TEXTO *METACUERPOS POST-QUEER*]

La Vigilancia colapsa en el Reino de lo Amorfo

Cámaras de vigilancia inalámbricas en el cuerpo. Un cuerpo con mil ojos. Los micropaisajes casi abstractos del cuerpo y las microdanzas se proyectan como un entorno inmersivo o una arquitectura.

La vigilancia y el control dependen de la reproducción de formas y acciones reconocibles, de marcos de la representación estándar para los cuerpos. A través de una subversión del uso de la cámara el cuerpo se torna ininteligible, o se suspende en la frontera de la inteligibilidad, sus territorios discursivos se disuelven, *la vigilancia colapsa en el reino de lo amorfo*.

Este cuerpo es acaso un proyecto político de resistencia en nuestra sociedad hipermoderna de la estandarización y el control implícito, donde la libertad de formas se torna más importante que la libertad de ideas. Donde la especificidad de cuerpos y tecnologías puede producir nuevas redefiniciones radicales del cuerpo social y su economía política, un paisaje abierto e impredecible, tan esperanzador como incierto.

Políticas de lo Amorfo

Territorios desconocidos en la frontera de la inteligibilidad.
Donde todo es cuerpo, el género desaparece... todo es sexo.
Un encuentro íntimo más allá de las fronteras de la intimidad.

Microdanzas trata, quizás, del cuerpo situado, local, intensivo, al tiempo que difuso y distribuido en sus fuerzas relacionales. Trata de reencarnar la tecnología y renegociar los territorios del cuerpo que dan cuenta de la subjetividad viable, tratan de la exploración de sensaciones y formas de relación que no implican la recepción de significados.

Microdanzas es una metaformance, se sitúa más allá del performativo y de lo performático, en la medida en que se sitúa más allá del teatro de la representación, la simulación y la parodia.

Trata de interfaces íntimas que intentan romper las líneas que hacen posible la intimidad, que mantienen el binomio público-privado. Es subversión de los territorios de la intimidad.

Trata del cuerpo intensivo, que desafía el cuerpo hiperreal de las representaciones mediáticas, los cuerpos estándar de la pantalla total.

Es un terreno para la renegociación del género más allá de las oposiciones binarias, y del sexo como sustrato anatómico del género. Un paisaje para redefinir los mapas y territorios normativos de los cuerpos en un campo abierto de posibilidades y emergencias. Una nueva forma de ser cuerpo más allá del género y el sexo biológico, donde todo es intensidad, sexualidad, afecto.

Guerrilla del cuerpo postgénero, políticas de lo amorfo, guerrilla anti-representación. Guerrilla del postcuerpo, pancuerpo, metacuerpo, microcuerpo, postgénero, pangénero, metasexual, microsexual. Un laboratorio para nuevas coreografías del ser, nuevas temporalidades y consciencias, para meta- trans- sub- anti- contra- post- ultra- micro-coreografías.

Es improvisación y sedimentación, lenguaje potencial, práctica y técnica, teoría y terapia.

Una forma de vida para devenir metacuerpo.

Una reinención de la tecnología del cuerpo.

Una guerrilla del cuerpo frontera.

Ser/moverse en la frontera de la inteligibilidad.

¿Podemos ser anticuerpos en el imperio de las representaciones normativas? ¿Podemos resistir el logos de la estandarización? ¿Somos cuerpos estándar o estamos siempre resistiendo la asimilación en algún punto?

Las *políticas de lo amorfo* son la promesa para la renegociación de fronteras que se lleva a cabo operando en las fronteras constitutivas de los cuerpos. La promesa de anticuerpos de intensidades que desafían la materialidad fija de cuerpos y subjetividades naturalizadas, en nuestro contexto de estandarización y asimilación en la cultura digital y el tardocapitalismo, del poder y la censura implícitos, donde el sustrato/subtexto/subimagen de la corporalidad, el lenguaje, la tecnología y su economía política han de ser radicalmente rediseñados.

Anticuerpos_Disolución del Organismo Social – El Cyborg Pangénero toma las Calles: Proyecta Genitales Amorfos en el Espacio de la Ciudad – Actos Públicos Microsexuales

ANTICUERPOS_Disolución del Organismo Socialⁱ es un proyecto de arte digital, visual y sonoro, performance y danza, y un experimento afecto-político en las calles de la ciudad en la que un cuerpo desnudo pasea con cámaras de vigilancia colocadas en el cuerpo y proyecta las imágenes de diferentes partes en movimiento (microdanzas de genitales, cuello, manos, torso...) a través de un proyector colocado en el pecho. La proximidad de las cámaras colocadas en la piel produce imágenes casi abstractas. La voz se procesa electrónicamente en un sistema informático interactivo.

Las anatomías amorfas del cuerpo pos-anatómico se proyectan sobre órganos de poder del organismo social: arquitecturas difusas proyectadas sobre arquitecturas disciplinares. El cuerpo se expone, público e íntimo al mismo tiempo, se proyecta amorfo e intersexual, intensidad ilegible y fluido fronterizo en medio de la pantallas de la simulación total, anticuerpo de los virus de la producción afectiva y la parodia global. Post-intimo, negocia las fronteras de su inteligibilidad: sus actos microsexuales públicos son una arquitectura abierta del deseo que contamina potencialmente el espacio, erotizándolo, al tiempo que

imposibilita la territorialización de lo sexual y pornográfico. La negociación de los afectos se hace incierta en esta nueva forma de trabajo post-sexual.

Se trata de un dispositivo tecnológico post-punk desarrollado por el colectivo REVERSO, la UMPC, Unidad Móvil de Producción de Cuerpo, una maquinaria de guerra contra los dispositivos implícitos de producción corporal. Una iniciativa independiente de REVERSO que pretende desarrollarse en ciudades enteras a lo largo de semanas, abarcando desde las instituciones culturales hasta las políticas, económicas, médicas, jurídicas y militares. Un recorrido simbólico por el organismo social que incluirá también acciones en el espacio privado -a domicilio en casas particulares- y en Internet.

Hartas de estructuras del poder que gestionan la cultura, de políticas obsoletas, de pantallas y ficciones neoliberales de "liberación" tecnológica y "bienestar" social, hartas de mentiras, hipocresía y cinismo, hartas de aceptar tácitamente las arquitecturas normativas del control social, liberamos este anticuerpo contra los virus neoliberales de producción afectiva de los cuerpos.

La Ciudad del deseo: Deshacer su anatomía y su destino

Un cuerpo vigilado por cámaras para denunciar el control social. Un cuerpo sin forma como protesta frente a los cuerpos y afectos clonados del sistema consumista, de formas simuladas y repetidas hasta el infinito, de forma ubicua. Un cuerpo sin forma, en permanente cambio, frente a la sociedad de la simulación y la estandarización. Un cuerpo incontrolable frente a las normas arbitrarias del control de los cuerpos.

Parafraseando a Pat Califia (1994, 205), si el cuerpo de la ciudad es un mapa de jerarquías del deseo aceptado o estigmatizado, dividido en zonas de especialización, proponemos trabajar en las fronteras de inteligibilidad de esos territorios, disolviendo sus líneas, desbordando el cuerpo del deseo, intensificando el metacuerpo de la ciudad.

UMPC, Unidad Móvil de Producción de Cuerpo

La UMPC, Unidad Móvil de Producción de Cuerpo, es el dispositivo tecnológico móvil desarrollado por REVERSO para las intervenciones del Cyborg Pangénero en la ciudad. Se trata de un instrumento de forma variable, con un armazón principal a modo de coraza que cubre hombros, pecho y espalda, donde reposan los equipos más pesados y otros dispositivos más discretos dispersos en el cuerpo. Integra cámaras de vigilancia, ordenadores ultraportátiles con programas de procesado de datos, voz e imagen, sistema de proyección de sonido, micrófono, proyector de vídeo y baterías.

Desde julio a octubre de 2008 se han realizado ocho intervenciones: cinco en Madrid (la primera en Gran Vía y Calle del Desengaño, la segunda en el Museo Reina Sofía, la tercera en el Congreso de los diputados, la cuarta en la Catedral de la Almudena y el Palacio Real, la quinta en la Puerta de Alcalá). Posteriormente se han realizado: una en Buenos Aires, Argentina, sobre el Monumento a Roca, el genocida de los Mapuches; otra en Santiago de Chile, en la Catedral y la Pza. de Armas; y otra en España, en la Catedral de Murcia.

Metacuerpos a Domicilio - Exorcismos Pangénero – Servicios Microsexuales

Con el dispositivo móvil de la UMPC planeamos intervenir en espacios privados, a domicilio, previa firma de contrato con la interesada, que pagará en función de los metros cuadrados de su casa. Se practicarán así exorcismos corporales y de género, cazafantasmas de género, imprimiendo la huella térmica del metacuerpo pangénero, proyectado en las arquitecturas normativas de la casa, transformando esas arquitecturas y abriendo sus líneas del deseo, negociando intimidades mediadas por la cámara con los

clientes, servicios microsexuales inéditos, abriendo dimensiones desconocidas en el espacio cartesiano y regulado.

[DEL TEXTO CUERPO COMUN]

EL CUERPO POS-ANATÓMICO – MICRODANZAS

Lejos de un negativismo apocalíptico o de un retorno imposible a un edén que nunca existió este ensayo pretende aportar visiones productivas acerca de como podemos exceder los dispositivos de producción de cuerpos discretos en la era del afectocapital.

Frente a los sustratos anatómicos de la era anatomodisciplinar proponemos la posibilidad y la necesidad de poner en movimiento cuerpo sin anatomía ninguna. En el ámbito del proyecto Reverso llevamos varios años desarrollando proyectos de *cuerpos pos-anatómicos*. Si estudiamos la contingencia de la anatomía como cartografía e instrumento del poder y su relación con tecnologías de la representación, como la cámara, veremos como podemos intervenir en sus dispositivos constituyentes, en sus condiciones de posibilidad de forma radical y excediendo los marcos discursivos y las representaciones.

Para ello un experimento de singular interés es la *transposición de la cámara*, como tecnología de la representación por excelencia, a la superficie del cuerpo, dirigida al cuerpo, en cualquier parte del cuerpo. La proximidad desenfocada y el encuadre difuso y cambiante, la inmanencia de la mirada que ya no es exterioridad, disuelve la perspectiva y la posibilidad de una objetividad. El aparato entero de la representación-significación, de la cámara-pantalla-escenario, de la centralidad de la mirada-escucha se disuelve.

Hay que moverse mirando la imagen de la cámara proyectada: hay que dejar que la imagen mueva al cuerpo en la sucesión de microdanzas. La propiocepción se desplaza a la imagen amorfa. Esta imagen ya no es pantalla. El cuerpo deja de ser anatomía y forma para devenir movimiento amorfo, devenir inmanente: no se trata ya de una multiplicidad de perspectivas sino de una ausencia de perspectiva, de exterioridad, se trata de producir nuevas formas de inmanencia, de devenir y devenir-con, se trata de *hacer invisible lo visible*, de poner en movimiento cuerpos amorfos inmunes a la apropiaciones paródicas del afectocapital.

La voz se procesa y espacializa en tiempo real, deviene espacio en movimiento, múltiple, pangénero y metahumana: animal, elemento, máquina... De vez en cuando el performer acerca la cámara a la piel del público, que se convierte en parte del paisaje: la cámara de vigilancia se convierte en sexo, en instrumento para nuevas relaciones postíntimas.

¿Qué ocurre cuando desplazamos el dispositivo de representación de la cámara a la superficie del cuerpo-realidad, cuando abolimos la perspectiva, la distancia, difuminamos el foco y torcemos el encuadre de forma radical, no como un efecto pasajero, sino permaneciendo en el nuevo plano de relación? ¿Qué clase de mirada-cuerpo constituimos? ¿Qué coreografía de la mirada ponemos en movimiento que no tiene ya que ver con la reinscripción de marcos significantes, sino con proliferaciones metasignificantes y amorfas? ¿Qué ocurre cuando la forma no puede llegar a concretarse, cuando no concluye el proceso de materialización, cuando el objeto mensurable desaparece y la mirada no puede ser externa sino que es movimiento inmanente, experiencia endógena? ¿Qué ocurre cuando los ojos no son ya la anatomía fija de una facialidad, la interfaz de un sujeto-mente, sino que se desplazan a toda la superficie del cuerpo, de forma que el cuerpo con mil ojos emerge en un horizonte nuevo de coreografías amorfas de la experiencia?

Múltiple disolución de la anatomía: la anatomía como representación y cartografía, pues las imágenes amorfas del cuerpo desafían la territorialización, apelan a la mirada deseante y diseminan radicalmente los potenciales de significación. La anatomía como percepción: pues la mirada ya no está fija en un rostro, sino que se ha desplazado por todo el cuerpo: el cuerpo-movimiento produce una miríada de nuevas coreografías de la mirada que no son ya la mirada de un sujeto, sino de un metacuerpo. La anatomía como deseo-sexo: pues la mirada deseante se difumina y se dispara en todas direcciones, se desborda y multiplica hasta el infinito los potenciales de la diseminación metasignificante.

Cuádruple coreografía pos-anatómica: de las microdanzas de fragmentos del cuerpo, de las cámaras sobre la piel, de la iluminación, también sobre la piel, y de la proyección (en ocasiones el dispositivo de proyección está también colocado sobre el cuerpo, proyectando sobre si mismo o sobre otras superficies).

Se trata en definitiva encarnar esta forma de mirada-movimiento, igual que hemos encarnado el enfoque hegemónico de la cámara: trasponer las miradas y despertar en lo cotidiano una percepción sintonizada con lo amorfo, con el movimiento, con el deseo emergente de múltiples sexos potenciales, en el devenir que nunca se concreta en lugar de orientarnos hacia la forma, los patrones, la fijeza y la identidad. ¿Qué tipo de educación se puede plantear desde este marco? ¿Podemos imaginar un mundo semejante? ¿Es una utopía, el albor de una nueva era, o más bien una condición resistencia?

Metasexual

El antiprocomún del sexo-género-sexualidad-intimidad se cuestiona severamente con esta disolución anatómica. El sexo no se corresponde ya con una forma-morfología-materia, sino con un *movimiento amorfo*, el sexo-movimiento constituye también el evento de la sexualidad, y el género como categoría de interpretación del sexo biológico y del deseo desaparece. El metasexo no distingue entre movimientos humanos y no humanos. En la inmanencia del movimiento, en la frontera-afuera del dispositivo de la representación, el cuerpo emerge en una proliferación de sexos *potenciales*, que nunca llegan a concretarse.

Metamedia

El cuerpo pos-anatómico cuestiona también la anatomía sensorial, abriendo el camino a múltiples definiciones de la percepción y la sensación intermodal, y al surgimiento de nuevos modos de percepción. Con esto se reconfiguran potencialmente los dominios disciplinares y de poder, no solo de las artes y la cultura audiovisual, sino también de las ciencias y sus fundamentos perceptuales y cognitivos, y eventualmente del organismo social en su conjunto.

Lo que esta coreografía radical de la cámara posibilita es disolver el régimen de la representación-significación, el aparato de guerra de la era anatomo-disciplinar y del capitalismo de los afectos, al tiempo que abre el horizonte del devenir a un paradigma radicalmente nuevo de movimiento relacional inmanente.

Metahumano

Deshacer la anatomía implica por ende deshacer el organismo social disciplinar y trabajar en nuevos paradigmas para cuerpos relacionales emergentes que exceden a la vez la noción de individuo y de sociedad, supone redefinir el estatuto excepcional que lo humano se ha otorgado, dentro de un continuo de devenires a través de especies y con lo inorgánico y maquínico: un devenir metaespecie, un devenir metahumano que cuestiona radicalmente los estatutos especiales de lo humano que ha producido el antropocentrismo imperialista. Una condición de emergencia para una ética relacional radical.

RESUMEN PRENSA -

ANTICUERPOS es un **proyecto de arte digital interactivo y un experimento político** en las calles de la ciudad en la que **un cuerpo desnudo pasea con cámaras de vigilancia colocadas en el cuerpo y proyecta las imágenes de diferentes partes en movimiento (microdanzas de genitales, cuello, manos, torso...) a través de un proyector colocado en el pecho**. La proximidad de las cámaras colocadas en la piel produce imágenes casi abstractas. La voz se procesa electrónicamente en un sistema informático interactivo.

Se trata de un **dispositivo tecnológico** desarrollado por el colectivo REVERSO, la UMPC, Unidad Móvil de Producción de Cuerpo, que hace alusión a que **el cuerpo no es algo dado sino que la forma de entenderlo y dotarlo de significado es un proceso cultural**, un producto de tecnologías de la representación y regímenes del poder determinados. Con este dispositivo queremos **cuestionar los procesos habituales por los que se ejerce implícitamente el control social a través de la producción de cuerpos normativos**, y producir otros tipos de cuerpos que escapen a los dispositivos de control.

La acción **no tiene un significado único** y preciso pero aborda toda una serie de problemáticas políticas y sociales: Se trata por un lado de **una denuncia de la sociedad del control en que vivimos, crecientemente rodeados de cámaras de vigilancia y control de datos de nuestra identidad**.

Por otro denuncia las **nuevas formas de dominación implícitas del neoliberalismo**, que funcionan a través de **tecnologías del ocio, la comunicación y la información** que dan forma a nuestros afectos y deseos, tecnologías de difusión planetaria que están produciendo una estandarización y uniformización sin precedentes de los cuerpos y los sujetos.

Estas mismas tecnologías del ocio, el consumo y la "información" construyen una fachada que **enmascara la violencia del sistema**, que funciona a través de **guerras encubiertas, como las de África, la precariedad, la explotación y la destrucción del planeta**.

También denunciamos que, en este contexto de control de los cuerpos, **los binarismos de género y sexo** son un **instrumento de poder, una construcción cultural y una ficción política para ejercer violencia sobre los cuerpos, como maquinaria de producción y control social**, y que en nada refleja la multiplicidad de los cuerpos, deseos, afectos y relaciones. **No se trata de afirmar las categorías opuestas del binarismo**, como hacen las políticas feministas y gay-lésbicas, transexuales tradicionales, ni de parodiar los binarismos, como hacen las políticas queer, ni de una transitividad entre los binarismos, como proponen las políticas transgénero, **sino de reconocer la contingencia del binarismo y deshacer sus fundamentos en la propia anatomía. Todas somos intersexuales** (hermafroditas) en la medida en que todas estamos sometidas a los procesos médico-legales de asignación de géneros y sexos binarios normativos. L*s intersexuales son sometidos a intervenciones quirúrgicas al nacer para asignarles el sexo masculino o femenino. El aparato médico-legal y la sociedad no son aun capaces de entender la multiplicidad de cuerpos que existen fuera del binarismo de género y que no quieren formar parte de él. Defendemos **la intersexualidad intergénero y la metasexualidad pangénero**, como nuevas políticas del cuerpo más allá de los binarismos, y una ley intergénero e intersexo que reconozca el derecho a identificarse legalmente sin referencia a los binarismos de género masculino y femenino, sino como intergénero o intersexual. De este modo no solo se impide la intervención quirúrgica en los intersexuales al nacer para asignarles un sexo-género masculino o femenino, sino que se **cuestiona el binarismo de género como dispositivo de poder**.

La filosofía del proyecto tiene su raíz en la idea de que el organismo social como dispositivo de poder y violencia esta basado en **anatomías del cuerpo humano** que se nos presentan como universales, sin embargo estas **son también construcciones culturales y ficciones políticas, producto de tecnologías de representación** –la cámara-, de disciplinas médicas y de formas específicas y reducidas de **cartografiar el cuerpo** de acuerdo con contextos culturales y regímenes de poder determinados.

Proponemos **subvertir esas tecnologías** –la cámara de vigilancia- y **construir un CUERPO POST-ANATÓMICO**, que, al tiempo que **cuestiona los binarismos normativos de género, sexualidad e intimidad**, cuestiona las **divisiones del organismo social** y las **formas implícitas de dominación neoliberal** que nos producen como cuerpos deseantes y afectivos en serie. Un cuerpo, **no material y objeto de un sujeto, sino amorfo y relacional, común e intermedio, afectivo e intensivo: METACUERPO** que cuestiona las construcciones del **sujeto soberano y abstracto como ficción política occidental**.

ANTICUERPOS es una **resistencia simbólica y un laboratorio** de experimentación para producir **nuevos tipos de sujetos y cuerpos políticos, pangénero y metasexuales**.

Una **iniciativa independiente de REVERSO** contra los engranajes ocultos de poder, que pretende desarrollarse en ciudades enteras a lo largo de semanas, abarcando desde las instituciones culturales hasta las políticas, económicas, médicas, jurídicas y militares. Un **recorrido simbólico por el organismo social** que incluirá también acciones en el espacio privado -a domicilio en casas particulares- y en Internet.

Hartas de estructuras del poder que gestionan la cultura, de políticas obsoletas, de pantallas y ficciones neoliberales de “liberación” tecnológica y “bienestar” social, hartas de mentiras, hipocresía y cinismo, hartas de aceptar tácitamente las arquitecturas normativas del control social, liberamos este **anticuerpo contra los virus neoliberales de producción afectiva de los cuerpos**.

REVERSO- www.reverso.org – es un colectivo pionero en la intersección de cuerpo-territorio, artes, tecnología, pensamiento crítico y acción política, fundado por JaiVal, o JdV, antes llamado Jaime del Val, un* artista metamedia, filósof* pangénero y activista contra la especulación y producción normativa de cuerpos y territorios.

NOTA D E PRENSA - http://reverso.org/ANTICUERPOS_DISOLUCI%3N_NOTA-PRENSA-1-2.htm

ANTICUERPOS_DISOLUCIÓN DEL ORGANISMO SOCIAL es una intervención/acción/performance política, tecnológica y artística transdisciplinar (visual-digital, sonora-electroacústica, coreográfica y arquitectónica) del colectivo REVERSO – www.reverso.org. Una performance/acción/intervención postqueer, post-intima, post-postporno, post-posthumana, post-postcolonial.

Un **cuerpo desnudo camina por las calles de la ciudad con 4 a 8 mini-cámaras de vigilancia colocadas sobre la piel. Proyecta imágenes de fragmentos de su cuerpo a través de un proyector colocado en el pecho**. Las imágenes se vuelven ininteligibles y amorfas por la proximidad y el ángulo de las cámaras colocadas sobre la piel. A la vez expuesto e ilegible, el cuerpo **hipervigilado** se convierte en un cuerpo incontrolable: amorfo, pos-anatómico y pangénero, desafía los binarismos y las categorías de género, sexualidad e intimidad. Se mueve lentamente en una serie de microdanzas, coreografías radicales de un cuerpo fragmentado y múltiple que desafía toda categorización al tiempo que apela a la mirada deseante en todo su potencial difuso y abierto. Su voz se procesa en tiempo real en un miniordenador, convirtiéndose en un coro fragmentado de voces en disolución. Al relacionarse con los

viandantes en el espacio se generan nuevas formas de intimidad mediadas por la cámara de vigilancia convertida en instrumento de proximidad corporal. El cuerpo **se proyecta como una arquitectura** intensiva del deseo que transforma el cuerpo relacional de la ciudad.

Una acción poética ilegible, irreductible y sin finalidad precisa, pero con efectos y resonancias políticas radicales: así denuncia el colectivo REVERSO que **todos estamos vigilados y sometidos a múltiples normas visibles e invisibles que aceptamos tácitamente**. Subvirtiendo las mismas tecnologías que mantienen esas normas el cuerpo vigilado se rebela contra los dispositivos de control y contra todo el andamiaje normativo y disciplinar de gestión de los cuerpos. Un experimento metapolítico en tecnologías portátiles, un ejercicio de deshacer la vigilancia y el control.

Se trata de la **UMPC [UNIDAD MÓVIL DE PRODUCCIÓN DE CUERPOS]** también llamada UMPA / UMPS / UMPG [UNIDAD MÓVIL DE PRODUCCIÓN DE ANTI-ANATÓMIAS / SEXOS / GÉNEROS] un **sistema intensivo invertido de vigilancia**, un dispositivo tecnológico móvil desarrollado por REVERSO, una máquina de guerra contra el organismo social disciplinar, los binarismos de género, sexo y sexualidad, los aparatos de producción afectiva y de especulación con los cuerpos y los territorios en el neoliberalismo. **Una experimentación corporal, de desplazamiento del sujeto y disolución de la identidad.**

Un cyborg atípico que proyecta genitales amorfos, post-intimos, post-públicos, que se proyecta en extrusiones de identidad difusa y subjetividad fragmentada, que se desplaza a una imagen amorfa que ya no es imagen sino pura intensidad, puro cuerpo, anticuerpo inoculado en los virus de producción afectiva en serie de los cuerpos, que desborda los territorios normativos del cuerpo social. Su anatomía podría encajar en los parámetros de normalidad dictados por el aparato medico-legal, pero se rebela contra ese aparato y sus dispositivos de representación para devenir amorfo, intersexual, pangénero. En la red disciplinar de la ciudad se proyectan intensidades-cuerpo en fuga que curvan el entramado cartesiano y binario hacia nuevas dimensiones de multiplicidad.

¿Exhibicionismo friki? Ell*s lo llaman metacuerpo, una forma de **reapropiarse del cuerpo y del espacio de la ciudad, una forma de subversión de normas y mecanismos ocultos de poder**. Ell*s denuncian las **nuevas formas de totalitarismo implícito del neoliberalismo**, que **nos reproducen como cuerpos estándar** en la cadena de consumo y producción, al tiempo que ocultan la violencia del sistema tras la pantalla total hiperreal de las tecnologías de la comunicación, convertida en realidad virtual inmersiva que ha sustituido al espacio público y el privado. Así, desde industrias del ocio, como los videojuegos, la música, el cine, así como desde la industria de la comunicación y la “información”, se están produciendo modelos reducidos, totalitarios y estándar de vida, implantados globalmente tras la falacia de supuesto progreso y liberación tecnológicos.

Ell*s **afirman no tener género ni sexo binario**: rechazan la categorización binaria y proponen un cuerpo tecnológico pos-anatómico, amorfo, intersexual, metasexual y pangénero que desafía el *organismo social disciplinar*, convertido en fachada de operaciones de mercado y estandarización global.

Afirman que **todas somos intersexuales** (hermafroditas) ya que todas estamos sometidas a los procesos de asignación clínica/cínica y discursiva del sexo y el género de acuerdo con criterios medico-legales arbitrarios articulados en función de la heterosexualidad reproductiva normativa. En su lugar proponen un cuerpo difuso cuya anatomía, en constante morfogénesis apela a la mirada deseante más allá de los binarismos, dispersa en intensidades relacionales fragmentarias y difusas. **Actos microsexuales públicos**, microgéneros, antiórganos sexuales y protomasturbaciones, puestos de anti-vigilancia y descontrol corporal, para una arquitectura-cuerpo que produce nuevas intensidades afectivas en el cuerpo de

la ciudad. **El cuerpo amorfo-metasesual, pangénero se convierte en arma para deshacer dispositivos de control y territorios normativos.**

Producir un cuerpo intersexual y público: la intimidad sería una tecnología biopolítica destinada a encerrar el cuerpo en el armario de la privacidad, de lo impronunciable, mientras este es gestionado por el Estado y las corporaciones: hay que hacer públicos los procesos de producción del cuerpo, liberar su código. El **Metacuerpo** sería un cuerpo intersticial o intermedio, de intensidades no verbales, afectivas y deseantes que se proyectan, un **cuerpo común**.

La imágenes del cuerpo hipervigilado, devenido amorfo e inmune al control, **se proyectan sobre las superficies inmaculadas y engañosas del sistema, abriendo agujeros negros de incertidumbre.** Las acciones no son explícitamente sexuales, o pornográficas, pero se sitúan en la frontera en la que nos planteamos si son o no son sexuales. De esta manera se plantean cuestiones sobre lo que constituye la sexualidad, la pornografía, el trabajo sexual, el deseo, los afectos, la identidad, el género o la intimidad; se cuestionan los límites de la legalidad y de la corporalidad, del organismo social, de lo humano versus lo inhumano, lo animal y lo maquínico, de las vidas que merecen ser respetadas y vividas. Un ejercicio de **ecología radical** para cuerpos-territorios relacionales más allá de los binarismos de la especulación, la virtualización, la sujeción y la norma.

El*^s son REVERSO- www.reverso.org - un colectivo pionero en la intersección de cuerpo-territorio, artes, tecnología, pensamiento crítico y acción política, fundado por JaiVal, o JdV, antes llamado Jaime del Val, un* meta-artista, filósof*, tecnólog* y activista pangénero metasesual.

CUERPOS POS-ANATÓMICOS

La anatomía y la materia serían ficciones políticas producto de representaciones y de las tecnologías que las han hecho posible. Plantean subvertir esas tecnologías para producir un cuerpo sin anatomía precisa que cuestione los fundamentos de la organización social, entendida como dispositivo del poder y de violencia sobre los cuerpos. Para ello basta **intervenir radicalmente en la tecnología por excelencia de producción de anatomías, de materialidad y de objetividad: LA CÁMARA.** Subvirtiéndolo radicalmente su uso cuestionamos las cartografías deseantes del cuerpo normativo. En su lugar emergería un cuerpo relacional difuso que, aseguran, aspiraría a hacer inviables las propias condiciones de posibilidad de cualquier forma de poder y sus tecnologías específicas.

En medio de tecnoculturas que nos producen en serie como cuerpos estándar, de espacios normativos y territorios colonizados por la especulación, los espacios del reverso de la ciudad y el cuerpo subliminal de los performers, se unen para generar un espacio-cuerpo incierto, en la frontera de la inteligibilidad, más allá de toda norma, cuerpo amorfo que se desborda, generando nuevas arquitecturas y formas de relación pos-intimas, nuevos géneros, sexos y anatomías, **nuevos cuerpos que resisten los mecanismos de estandarización de la sociedad del control.**

Don Quijote Foucaultiano, Zarathustra Deleuziano, Ulysses Proustiano: Una forma de protesta que aglutina prácticas artísticas transdisciplinarias, nuevas tecnologías, pensamiento crítico y acción política, en torno a las nociones de cuerpo y espacio público. Una micro-opera/ballet/teatro móvil de guerrilla. Una micro-escenografía, micro-*Recherche* del cuerpo. Una intervención visual, sonora-electroacústica, arquitectónica y coreográfica en el cuerpo de la ciudad y en el organismo social y económico postglobal. Una forma de **tecnoterritorismo** que **atenta** contra las fronteras discursivas y formales de las normas sociales y de los engranajes secretos del poder neoliberal. Una **máquina de guerra** contra las formas implícitas de dominación en tiempos del capitalismo tardío. Una **guerrilla** contra los binarismos de género,

sexo y sexualidad. Un **sabotaje** de los procesos implícitos de producción corporal, afectiva y deseante de la hipermodernidad.

DISOLUCIÓN DEL ORGANISMO SOCIAL plantea intervenciones en ciudades enteras a lo largo de semanas: en Fachadas e interiores de museos y teatros, ante cámaras de vigilancia y sobre carteles publicitarios, en autopistas e infraestructuras, en prisiones, en juzgados, en bases militares, en embajadas y consulados, en sedes de partidos políticos y medios de comunicación, en sedes de ONG's, en centros comerciales y ante corporaciones globales, en zonas colonizadas por el turismo y ante catedrales, frente a ministerios, parlamentos o ayuntamientos, en fábricas e industrias, en barrios céntricos y marginales, en el río (marginado y convertido en cloaca de la ciudad y de nuevas operaciones especulativas), en macroubanizaciones y campos de golf, en térmicas y cementeras, centrales nucleares, minas, líneas de alta tensión y gasoductos, antenas de telefonía, medios de transporte público, barrios marginados del sexo y guetos gays... Los **genitales públicos amorfos** proyectados en fachadas del sistema **inoculan un anticuerpo** en los virus tardocapitalistas de producción afectiva en serie de los cuerpos: **exorcismos de la sociedad zombie** que opera tras la fachada de "sujetos soberanos" y "derechos civiles".

RECONOCIMIENTOS

ANTICUERPOS es un **homenaje a la primera performance conocida de la historia**, realizada por Diógenes en el siglo III a.c. y a sus acciones en las que se masturbaba públicamente; es también un homenaje a Sandy Stone con el Proyecto de Genitales Públicos (Public Genitals Project) y el Near Legibility Project (Proyecto de la Cuasi-Legibilidad), a Fernando Llanos con su Videoman; a Stelarc y Marcel-li Antunez con sus exoesqueletos, a Stelarc con sus suspensiones en espacios públicos, a Stenstile con su traje cybersadomaso, a Steve Mann con sus tempranos experimentos de *wearables*, al graffiti Research Lab con sus graffitis virtuales en la ciudad; a otros por sus acciones de danza guerrillera y a los artistas de calle; a desarrolladores y teóricos que han hecho esto posible; a la fotografía de Hannah Villiger y las acciones de Pedro Garhel; a Pat Califia y su defensa del sexo público; a Antonin Artaud, Friedrich Nietzsche, Gilles Deleuze y Felix Guattari, Michel Foucault, Judith Butler, Donna Haraway, la cyberfeministas, activistas queer, postqueer, porno y post-porno, a l*s trabajador*s sexuales y todos los que han preparado la arena política tecnológica y filosófica en cuyo entramado se desarrolla este proyecto. A Guillermo Gómez Peña, por ser un "postcolonial Intellectual"...

ANTICUERPOS es **una iniciativa independiente** de REVERSO www.reverso.org, una iniciativa pionera en la conjunción de cuerpo, artes, tecnología, pensamiento crítico y acción política. Nació en 2000 como la primera revista de teoría *queer* en español. Desde 2002 han presentado trabajos híbridos de performance, danza, música, arte digital, arquitectura y teoría en numerosos festivales, congresos y eventos de Europa y América y publicado numerosos artículos teóricos en publicaciones impresas y online. Organizan desde 2003 el Taller Nómada Internacional de las Tecnologías del Cuerpo, un espacio de formación, intercambio, producción y difusión metadisciplinar. Desde 2004 Jaime del Val/JdV/JaiVal, a través de varias organizaciones relacionadas con REVERSO, lidera numerosos frentes de lucha contra la especulación urbanística, habiendo logrado entre otras muchas cosas la paralización del hotel del Algarrobo en Almería. En 2009-2010 se abrirá el primer Centro REVERSO, en una residencia rural en proceso de reforma en Zorita de la Frontera, pueblo situado en la provincia de Salamanca. Jaime del Val/JdV/JaiVal/Ant!korpz, director* del colectivo, es artista metamedia, investigador* tecnocientífico, filósofo* crítico y activista radical. OLINTO, artista colombiano*, es su pareja, y colaborador*.

i INSTRUCCIONES: utilizar cámaras de vigilancia y equipos ultraportátiles sobre el cuerpo desnudo para proyectar fragmentos amorfos del cuerpo y la voz procesada en el espacio público de la ciudad, deshacer la anatomía del cuerpo social y producir nuevos cuerpos amorfos, relacionales, públicos, comunes e

intermedios, pangénero y metasexuales, mientras se ejerce resistencia a los binarismos de género y los dispositivos de control estandarización, asimilación y producción afectiva de
